



Noviembre - 2011



Soledad



Noviembre - 2011



Soledad



Noviembre 2011
N.º 30

Portada: Ana Suárez Lora.

Fotos Interiores: Archivo de la Hermandad, Ana Suárez, Jesús Rivero, Raúl Pineda y Colaboradores.

Edita: La Muy Antigua Fervorosa y Venerable Hermandad Servita y Cofradía de Nazarenos del Sto. Entierro, Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Soledad Coronada.

Coordinan: Eduardo Gutiérrez, Antonio Monge, Salvador Sosa, Miguel Delmás y Ramón Cobano.

Redacción: Junta de Gobierno de la Hermandad.
Plaza de la Soledad, 8 - 41100 Coria del Río

Publicación: 3200 Ejemplares

Imprime: Gráficas Santa María - 95 477 10 91



Saludo de Nuestro Párroco

NUESTRO CRISTO YACENTE CORIANO



Mira a Cristo yacente y descubre una extraña significación de las heridas del Crucificado. Necesitamos poner delante de nuestros ojos a Aquel que con sus heridas nos ha curado, el que venda nuestras llagas y nos promete, al palpar las huellas dolorosas, la resurrección.

Cada una de las llagas del Señor responde a un gesto supremo de solidaridad, de amor, como réplica a todas las prepotencias, vanidades, incredulidades, evasiones, mediocridades, huidas de los discípulos, tuya y mía.

Mira al Todopoderoso, el Hijo de Dios, en la mayor impotencia, sujeto al antojo de los hombres. Observa las manos heridas del artífice de la creación, atravesadas, sujetas; Fíjate en los pies detenidos, inertes, del que fue mensajero de paz; contempla el costado traspasado del que no hizo otra cosa que amar. Pero todas estas heridas no le han sido infligidas como resultado de un accidente, de un mal entendido, de una mala suerte, de una estrategia política, sino como consumación de un proyecto de amor. “No me quitáis la vida, soy

yo quien la entrego libremente”.

Es muy posible que tú también estés padeciendo alguna impotencia, incompreensión, desprecio, trato violento e injusto, rechazo a tus gestos de amor, insensibilidad a tus ofrendas. Las heridas de la vida, a la luz de las heridas del Crucificado, se pueden convertir en el mejor testimonio de entrega, de donación de sí.

Jesús, en sus llagas, sufre los efectos de nuestros egoísmos, convertidos por Él en motivo de amor. La mayor prueba de amor no es morir por un hombre de bien, sino por quien no tiene título honroso. Jesús se entregó por nosotros, aun siendo nosotros causa de su sufrimiento.

Cada uno de nosotros puede transformar sus heridas en ofrendas redentoras, solidarias. Porque al padecer puede asociarse a la Pasión de Cristo, y cabe descubrir el privilegio de compartir las señales más autenticadoras del amor. El cristiano conoce el secreto de poder vivir el gozo en la adversidad, la esperanza contra toda esperanza, el amor frente a los enemigos. Esta sabiduría se recibe al mirar al Yacente. El error posible proviene de desviar la mirada y fijarla en el comportamiento de los que nos rodean. Jesús reconvierte en la cruz los signos de muerte en esperanza de vida, y los motivos de sufrimiento, en posibilidad redentora, sea por expiación propia, sea por solidaridad amorosa.

El Yacente sigue siendo el Maestro de vida, no humilla a quienes padecen, sino que concede un sentido superior a lo incomprensible del dolor y de la muerte, para interpretar las propias heridas, y las de los que constantemente comparten con nosotros sus pruebas.

El cristianismo no es una referencia moralista para mantener humillados a los desfavorecidos, sino la revelación que permite asumir las aflicciones personales, e invita a salir en ayuda de los que se sienten más menesterosos y hundidos por sus sufrimientos.

No deseo hacer más consideraciones, que el dolor resiste muy mal las especulaciones ideológicas. Sólo os invito a que detengáis vuestros ojos en quien es la mayor muestra de amor, nuestro Cristo Yacente coriano.

*Antonio Santos Moreno Pbro.
Párroco de Santa María de la Estrella.*



Opinión del Hermano Mayor



Queridos hermanos y hermanas:

El pasado mes de Agosto con motivo de la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, su santidad el Papa Benedicto XVI ha visitado por segunda vez nuestro país, y en esta ocasión para reunirse con los jóvenes católicos de todo el mundo. Ha sido uno de los acontecimientos más importantes para la Iglesia española en los últimos años, ya que ha sido capaz de reunir dos millones de jóvenes católicos procedentes de casi doscientos países distintos, juventud, que a pesar de encontrarse sin trabajo ni porvenir, y al borde de la desesperanza causada por las circunstancias económicas que les está tocando vivir, durante esta Jornada Mundial de la Juventud se han

encontrado y reconocido en la misma fe, se han percatado de que no están solos en el mundo, de que creer es ser miembro de esa gran comunidad católica.

Esta Jornada Mundial de la Juventud ha superado todas las expectativas en participación, y además se ha desarrollado en un ambiente pacífico y festivo. Madrid 2011 ha superado el récord que ostentaba Roma en el año 2000. La Iglesia Católica se ha presentado a España, y España se ha presentado ante la Iglesia Católica, miles de familias y congregaciones religiosas han acogido a estos jóvenes llegados de distintos países.

Los jóvenes de Nuestra Hermandad no han querido estar ausentes en este importante acontecimiento. Así, han participado de manera activa en la comisión creada por la pastoral juvenil de nuestra comunidad católica, capitaneada ésta por D. Javier Brazo Delgado, párroco de la Parroquia de San José. Desde aquí, aprovecho estas líneas para felicitarlo por su trabajo, entrega y buen hacer en la organización que ha llevado a cabo para que la acogida de un grupo de ciento veinte jóvenes peregrinos procedentes de Angola, y que ha supuesto un éxito. Dieciocho de esos jóvenes angoleños pernoctaron en nuestra casa hermandad durante cuatro días. Durante esta estancia, el Grupo Joven de nuestra Hermandad se encargó de todos los preparativos necesarios para que fuese lo más confortable posible, incluso turnándose en grupos de dos para acompañarlos durante las noches.

Si Juan Pablo II universalizó el “no tengáis miedo”, Benedicto XVI ha querido renovar a los jóvenes con un “no os avergoncéis de Cristo”. También les pide que participen en la parroquia, vayan a Misa y se confiesen, y además acentúa que no se puede seguir a Jesús en solitario. Como hermano mayor me uno a ese llamamiento, y a todos los jóvenes os animo a que sigáis a Jesús a través de nuestra Hermandad.



Además de esta reflexión sobre el gran acontecimiento vivido por los cristianos durante este verano, desde este escrito quiero hablaros de otros temas que también conciernen a nuestra Hermandad. Así, en el cabildo general de cuentas y salida de este año, informé sobre la necesidad de actualizar y adaptar los estatutos de la Hermandad a las normas diocesanas para hermandades y cofradías y a las necesidades propias de los tiempos que vivimos, es por ello que la Junta de Gobierno ha realizado un borrador con dichas reformas en nuestros estatutos para que sea aprobado por los hermanos en cabildo extraordinario que celebraremos el próximo 17 de noviembre, convocatoria de la que podrás obtener información en este boletín.

También deciros, que si en el saludo del boletín de noviembre del pasado año, le daba la bienvenida al nuevo Vicario Parroquial Don Antonio Gómez Prieto, ahora le deseo lo mejor en su nuevo destino pastoral.

Quisiera hacer un llamamiento a todos los hermanos y en especial a los jóvenes de la Hermandad, para que participéis en todos los cultos y actos organizados por ésta, recordando que los próximos a celebrar será el solemne triduo en honor a Nuestro Santísimo Cristo Yacente, en el mes de noviembre.

No quiero cerrar este artículo sin dedicar un entrañable recuerdo por la memoria de dos cofrades corianos, D. Francisco Manuel Cutiño Palacio, hermano costalero de nuestra Hermandad y Dña. Encarnación Rubio Ósto esposa de nuestro hermano y amigo Damián. La muerte de un ser querido nos causa un gran dolor y nos invade la duda y el desconsuelo, preguntándonos mil veces por qué pasan estas cosas, por qué dejando marido e hijos, Preguntas a las que jamás encontraremos respuestas, si no es desde una visión cristiana de la vida, donde encontraremos explicación al misterio de la muerte en la resurrección de nuestro ser querido junto a Dios y su Madre de la Soledad. Desde estas líneas quisiera transmitir a los padres de Francisco Manuel Cutiño, a la madre de Encarni, a Damián y sus hijos, en nombre de la Junta de Gobierno, en el de todos los hermanos de la soledad y en el mío propio, nuestra tristeza y pesar por tan dolorosas pérdidas, nuestro cariño y apoyo, con la certeza que en estos tristes momentos, y siempre, tendrá a su hermandad con ellos.

Sin más, recibid un cariñoso saludo de vuestro Hermano Mayor en Cristo.

Tomás Fuentes Sosa, Hermano Mayor.



Carta del Presidente del Consejo



Queridos Hermanos/as:

En los tiempos actuales, el desarrollo tecnológico nos ha proporcionado un medio de difusión y comunicación de incalculable valor que hemos de saber aprovechar como verdaderos cristianos.

Nuestra Hermandad de la Soledad se renueva cada año y mediante esta opción gráfica intenta difundir la celebración de nuestros actos, la de nuestras creencias religiosas y la de nuestro mundo cofrade, haciéndolas llegar a todos aquellos hermanos/as que tienen la oportunidad y el privilegio de recibir cada año en sus manos este Boletín Informativo que anuncia y nos invita a participar en la celebración de los Cultos en Honor y Gloria de Nuestro Santísimo Cristo Yacente.

Conscientes de estas premisas, no por ello debemos renunciar a nuestras tradicionales señas de identidad. Tenemos que ser conscientes de la falta de valores y de compromiso existentes en nuestro mundo, que nos arrecia y que se mezclan aún más, con la cizaña de la actual crisis económica, que pienso preocupado por todo ello, que el presente nos arrastra a terrenos pantanosos de dificultad y de complicada salida social y familiar para el futuro de nuestros días.

En la Hermandad de la Soledad, podemos encontrar toda nuestra historia, nuestro presente y posiblemente nuestro futuro. **¡Ahí está el camino y la verdad!**. En nuestra Corporación, nuestros Hermanos y nuestros Cofrades tienen que estar todo el año presentes, conocer el devenir diario de nuestra Cofradía, pretender entre todos que siga siendo una Hermandad si cabe aún más viva participando de una manera activa y fehaciente dando verdadero testimonio cristiano.

La actividad y el potencial humano de nuestra Hermandad es enorme, me consta de primerísima mano del tesón y de la dedicación de la Junta de Gobierno. Sé, que se está en continua renovación, con esfuerzo y dedicación a lo largo del tiempo se ha ido escribiendo la historia de nuestra Cofradía en la Semana Santa de Coria del Río.

Y será también, porque nuestra propia Hermandad la que sin lugar a dudas, deja su impronta y su sello de siempre en su Cofradía del Santo Entierro con nuestras familias enteras que cargan con una gran responsabilidad generación tras generación, pero, a la vez con gran alegría, porque de siempre todas nuestras familias han estado y siguen estando vinculadas a esta nuestra Muy Antigua Hermandad y a Nuestras Sagradas Imágenes a las que todos guardamos y tenemos una gran devoción.

